

ARAMBURU-ZABALA HIGUERA, Miguel Ángel, *Leonardo Rucabado y la arquitectura española (1875-1918)*, Santander, Real Sociedad Menéndez Pelayo, 2016.

ISBN: 978-84-940931-6-6.

Referencia: *Santander. Estudios de Patrimonio*, 1 (2018), pp. 293-295.

ISSN 2605-4450 (ed. impresa) / ISSN 2605-5317 (digital)



El arquitecto Leonardo Rucabado (Castro Urdiales, 1875-1918), uno de los máximos exponentes de la arquitectura regionalista en España, cuenta ya con un estudio definitivo de su biografía y de su obra, tanto arquitectónica como literaria, que revisa y completa otros estudios anteriores ya publicados sobre la obra de este insigne arquitecto (Javier González de Riancho, 1949; Ramón Rodríguez Llera, 1982 y 1987; Nieves Basurto, 1986, e Isabel Ordieres, 1987).

La digitalización del archivo y fondo gráfico de Leonardo Rucabado que realizamos en 2012 dentro del proyecto I+D+i “Ontología del Patrimonio de Cantabria. 3.0”, permitió abrir una nueva línea de investigación y revisión historiográfica brillantemente desarrollada por Miguel Ángel Aramburu-Zabala. El riguroso análisis de las fuentes consultadas, la contextualización de la obra de Rucabado en el ambiente histórico-artístico del primer cuarto del siglo XX, las cuantiosas aportaciones documentales y la minuciosidad con que el autor va desgranando cada una de las obras analizadas en este estudio, hacen de él una verdadera tesis sobre el papel de este arquitecto en la Historia de la Arquitectura española y el debate por él generado en torno a la búsqueda de un estilo nacional.

Aramburu-Zabala reconstruye en este libro toda la etapa formativa del arquitecto, resaltando la moderna educación recibida a lo largo de su bachillerato en Santoña (1886-1891) y el momento decisivo en el que realiza sus estudios en la Escuela de Arquitectura de Barcelona, donde forja su relación con los arquitectos Domènech y Montaner, Puig y Cadafalch, Lampérez o Demetrio Ribes, entre otros, impregnándose de la

cultura europea generada desde 1850 y de los planteamientos arquitectónicos desarrollados también en Europa a partir de 1880.

A su formación como arquitecto se suma su aprendizaje en la Escuela de Ingenieros de Bilbao, donde también ejercerá luego la docencia. Es en Bilbao donde se inicia profesionalmente en la arquitectura, trabajando como ayudante de Severino de Achúcarro. El que fuera uno de los artífices del Ensanche bilbaíno introdujo a Rucabado en el círculo clientelar de los industriales vascos, estableciendo con los años una relación de amistad y confianza con la familia Allende, para que la que Rucabado realizará importantes proyectos que le darán el prestigio y nombre necesarios para su despegue profesional en solitario. Para ellos y otros potentes clientes diseñará este arquitecto chalets, villas, casas de veraneo o "cottage" que evidencian su conocimiento de las distintas tendencias de la arquitectura europea del momento, asimiladas de manera directa durante sus viajes a Viena y Bélgica y Holanda ahora documentados, así como a través de sus infatigables lecturas de obras y autores del ámbito cultural europeo (Taine, Fustel de Coulanges, Duruy, Viollet-le Duc, Brutaills, Otto Wagner, etc.). No por ello fueron para Rucabado menos importantes otras grandes personalidades del ámbito cultural nacional, tales como don Marcelino Menéndez y Pelayo, José María de Pereda o Juan Vázquez de Mella.

Rucabado se inserta claramente en un contexto internacional desde el que promoverá un debate a nivel nacional. Su espíritu inquieto, su insaciable curiosidad por conocer y experimentar nuevas soluciones, lo encaminó al mismo tiempo hacia la búsqueda del estilo nacional tan proclamado por el maestro Lampérez, desde el estudio minucioso de la arquitectura propia de las diferentes regiones españolas. Entre 1908 y 1911, fueron muchos los viajes, cientos los dibujos, fotografías y apuntes tomados por Rucabado en solitario o acompañado de su amigo y colega Javier González de Riancho, entre otros, guiado por los autores como Amós de Escalante y José María de Pereda, cuyas obras introdujeron un componente literario en la obra de Rucabado que también aparece recogido en la obra que ahora reseñamos.

Al presentar sus principios teóricos en el VI Congreso Nacional de Arquitectos de 1916 y recibir duras críticas por su pretensión de subordinar la libertad del arquitecto al interés común de desarrollar un estilo nacional con la aportación de todos, Rucabado reconduce su

estilo regional hacia un estilo más genéricamente español, con proyectos tan alabados como el de la Biblioteca de Menéndez y Pelayo (“Biblioteca y Museo Municipales de Santander”) o el de la Casa de Tomás Allende en Madrid. Ambos representan fielmente la convicción del arquitecto de construir algo nuevo sin desdeñar la tradición.

Pocos meses antes de fallecer a consecuencia de la gripe, Rucabado había obtenido el máximo galardón en la Exposición Nacional de Bellas Artes de 1917. Pese a la controversia que provocaban sus ideas, la noticia de su muerte tuvo una fuerte repercusión social y fueron muchos los que entonces alabaron y reconocieron su buen gusto, talento y entusiasmo, así como la importancia del nuevo sendero que dejó abierto sobre el terreno de la arquitectura española. Después llegó el olvido, la tergiversación de sus ideas y la destrucción de muchas de sus obras.

En resumen, esta monografía se inserta en la revisión interpretativa del Regionalismo arquitectónico que en los últimos años viene marcada por la historiografía europea (Eric Storm, Jean-Claude Vigato, François Loyer, Daniel Le Couëdic, etc.), ya superada la crítica vertida desde el Movimiento Moderno.

Se cumple ahora el centenario de su fallecimiento y esta monografía será el libro de cabecera para la exposición que en homenaje al arquitecto se está preparando en su villa natal, Castro Urdiales. Su autor, Miguel Ángel Aramburu-Zabala, el arquitecto Aníbal González de Riancho y quien suscribe, estamos al frente de esta nueva muestra que contará además con un catálogo razonado de los materiales expuestos. Sin duda el legado de Rucabado, forjado en el contexto cultural europeo de principios del siglo XX, sigue constituyendo un proyecto cultural plenamente actual que, enraizado en la cuestión identitaria (nacional, regional o local), trasgrede el ámbito de lo puramente arquitectónico.

**Celestina LOSADA VAREA**

Centro Internacional de Estudios Superiores del Español y la cultura hispánica (CIESE-Comillas)